

T R I C O L O R



2 No. 103

Año X — Mayo de 1958
MINISTERIO DE EDUCACION
DIRECCION NACIONAL DE PUBLICACIONES
CARACAS-VENEZUELA

El suite **JOSE LA CRUZ**

POR ARTURO MORENO

AL LLEGAR LA NOCHE UNOS MALVADOS PRETENDEN ENTRAR EN EL HATO DE DOÑA ENCARNACION.



PERO JOSÉ LA CRUZ NO DUEÑE.



Y SIGUE LOS PASOS DE LOS ASALTANTES A TRAVÉS DE LAS EMPALIZADAS.



EN MEDIO DE UN PATIO LOS HOMBRES SE DETIENEN PARA ORIENTARSE.



AQUEL MOMENTO LO APROVECHA EL SUITE CON UN LARGO PALO DE BRIBIA (UNAS COLMENAS QUE ESTÁN AL LADO DE LOS INTRUSOS).



LAS AVISPAS CON UN ZUMBRIDO INFERNAL LOS RODEAN Y AGUJONEAN TERRIBLEMENTE.



LOS FACINEROSOS TIENEN QUE HUIR COMO ALMA QUE LLEVA EL DIABLO, SEGUIDOS POR TODO EL ENJAMBRE.



Y PARA LIBRARSE DE LAS ABEJAS NO TIENEN MAS REMEDIO QUE LANZARSE AL RIO.

CHICOP

DIRECTOR:

Rafael Rivera Oramas.

SECRETARIA DE REDACCION:

Morita Carrillo.

DIAGRAMADOR:

Eddie Rojas A.

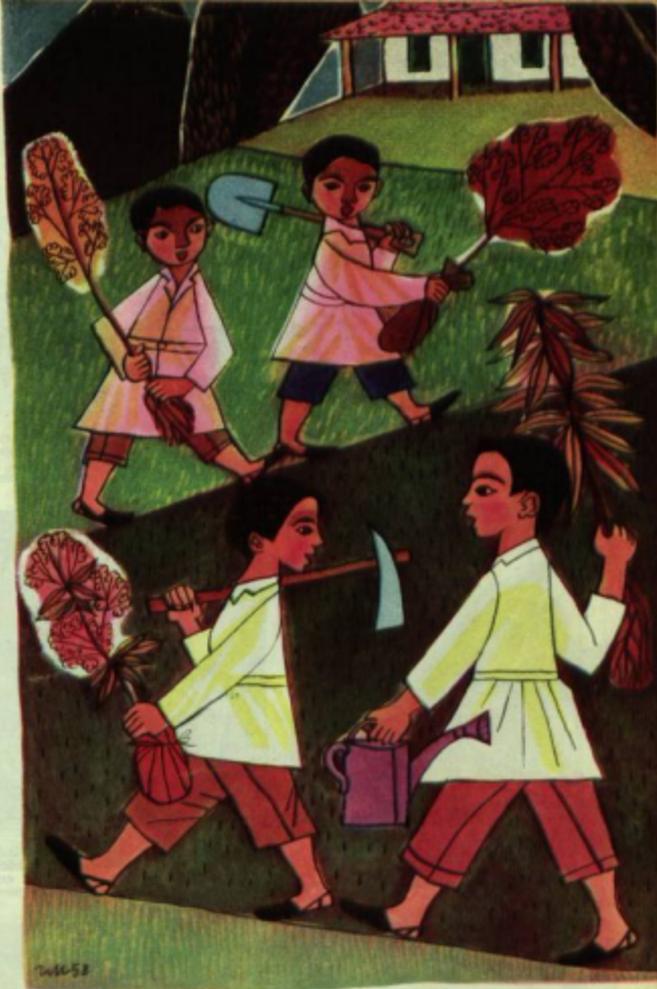
DIBUJANTES:

Virgilio Trámpix, Arturo
Moreno, Halyna Mazepa,
Teodora Delgado, Dionisio
Nadal, José Luzziariaga,
Alberto Maniez, Jacobo
Borges.

REDACTORES:

Hilario Pisani,
Francisco de Rosón,
Hipólito Cisneros,
Blanca Graciela de Caballero.

Valor de cada ejemplar de "Tricolor":
Bs. 0,50. A la venta en librerías, coo-
perativas escolares, etc. Ventas al por ma-
yor: en cantidades de 15 ejemplares en
adelante, con descuento de 30%. Envíos
al interior del país por Correo Contra
Reembolso.
Pedidos al por mayor, giras y remesas en
efectivo deben dirigirse al Jefe del Servicio
de Costabilidad y Distribución de Pu-
blicaciones (Espacios Fiscales) Conde 4
Carmelitas N° 4. Teléfono 82-53-03. Car-
acas Venezuela.



EL DIA DEL ARBOL

Hace muchos años que en nuestro país se celebra la Fiesta del Arbol, y ella constituye un motivo de goce para todos los estudiantes de educación primaria, que ven en ella un homenaje a la Naturaleza, la oportunidad de rendirle tributo cariñoso a la planta de su predilección. Anteriormente, en las escuelas de nuestros pueblos, el maestro interrogaba a sus discípulos, días antes del último domingo de mayo, sobre los arbolitos que iban a plantar. Unos se decidían por el bucare, otros por el apamate y la mayoría tenía marcada preferencia por los árboles frutales, pues así, en el futuro, podrían comer las frutas del árbol que ellos habían sembrado con sus propias manos. Todos los muchachos se alegran en estos primaverales días de mayo y en sus labios infantiles e inocentes retozan las estrofas emocionadas del Maestro Alfredo Pietri: "Al árbol debemos so-
lícito amor".

SUMARIO

Planta de Nuestros Andes	4
Los Viajes de Humboldt	5
Formación del Suelo	6
Por qué se Sienten los Astros	7
Los Imanes (física)	8
Plagas de la Agricultura	10
Construcciones Viciosas Gramati- cales	12
Alme Bonpland	13
El Marlin Pescador	16
El Araguacay	17
Cultivo del Rabano	18
Nuestras Relaciones Exteriores	19
El Dibujo Infantil	21
Himno de la Agricultura (Música)	22
El Pajarito Jipi (cuento)	24
Los Niños Catechistas	27
Extampas de Lima	28
Mayo en la Historia	29
Coma de Nuestro País	30
Lámina "La Carroza" (Suplemen- to central para recortar y Ar- mar).	



En las elevadas y frías regiones de la cordillera de los Andes venezolanos crecen muchas variedades de plantas, según la altura, al lado del típico y velludo frailejón, que es la más conocida. Veamos algunas de estas plantas.



El tegüe pertenece a la familia de las aráceas, se desarrolla en los lugares sombríos y es muy parecido al ocumo, con el cual se le confunde. Se diferencia de éste, en que su raíz no es comestible y produce gran escozor en la boca.



Esta planta, muy elegante, es conocida en los Andes trujillanos con el nombre de "La Espada del Libertador". Obsérvense sus hojas rígidas y punzantes.



Los lirios blancos nacen de los bulbos, que en la presente gráfica pueden observarse a flor de tierra. Se encuentran, igualmente, en otras regiones.



Los helechos selváticos prosperan a tres mil metros de altura. Sus hojas en desarrollo conservan la graciosa forma de báculos arrollados en espiral.



Esta es una planta bastante rara. En la parte inferior de la hoja, o sea en el envés, tiene esporangios como los helechos. En los esporangios están las esporas, que son unos corpúsculos reproductores de las plantas criptógamas.



Finalmente, les presentamos la bellísima atapaïma, hoy conocida por "amapola". Atapaïma la llamaban los aborígenes, y su flor blanca, o de un hermoso color salmón-anaranjado, era muy apreciada en todos los lugares donde crecía.

LOS VIAJES DE HUMBOLDT



En su afán de escudriñar todo en la árida tierra peninsular de Araya, los expedicionarios llegaron a Laguna Chica, cerca de la población de Manicuaire.



Quando navegaban en piragua por aquellas aguas tranquilas, pudieron admirar el hermoso espectáculo de la viva fosforescencia que presentaba el mar.



Esa fosforescencia se embellecía aún más por los juegos de algunas mariposas que, a modo de bienvenidas, rodeaban la piragua de los excursionistas.



En estos parajes de tanta maravilla, del seno del micaesquisto, al fondo del mar, brotan con frecuencia fuentes de petróleo, cuyo olor penetrante se percibe desde grandes distancias. Ya entonces, hace más de siglo y medio, el sabio observador alemán descubrió la existencia del precioso aceite en el Oriente del país.



La Laguna Chica que recorrieron los viajeros, es una darsena rodeada de montañas cortadas a pico, está unida al golfo de Cariaco por un estrecho canal.



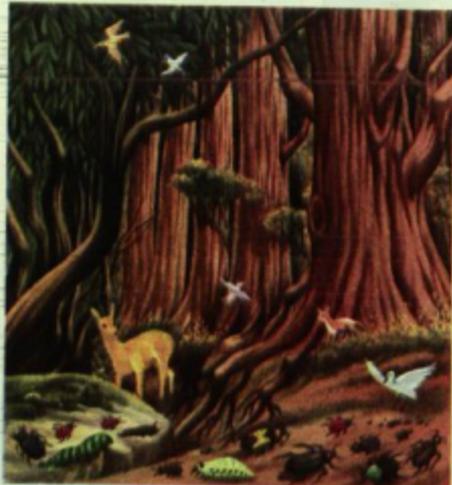
Tocaba ya a su fin la célebre expedición científica de Alejandro de Humboldt, quien había estado en Venezuela por espacio de unos diez y seis meses.



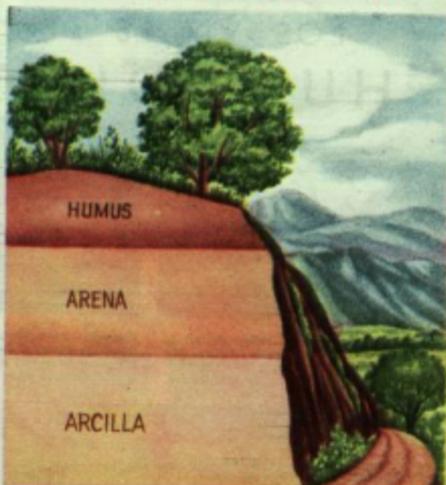
Así describe el sabio los últimos momentos que pasó en el país: "Nos separamos de nuestros buenos amigos de Cumaná, el 16 de noviembre (1800). La brisa era tan fuerte, que en menos de seis horas fondeamos cerca del Morro de Nueva Barcelona. El buque que debía llevarnos a La Habana, estaba listo para izar las velas".

RECURSOS
NATURALES

FORMACION DEL SUELO



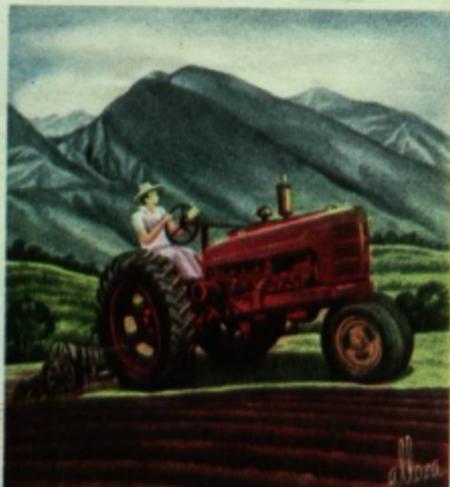
Los suelos se forman de rocas que se ablandan y se desmenuzan. Los trozos más grandes forman el cascajo y los más pequeños, la arena y la arcilla. Luego, plantas y animales agregan MATERIA ORGANICA a la MATERIA MINERAL proveniente de las rocas. Este proceso es tan lento, que la formación de un centímetro de suelo puede durar cien años.



El suelo se compone de tres capas. La de arriba o externa es la más húmeda y fértil; la segunda o intermedia lo es en menor grado, y la última, que es más profunda, es casi seca y muy poco fértil. La capa externa, llamada humus, es la que proporciona la mayor cantidad de agua y de sustancias orgánicas y minerales que las plantas necesitan.



Si tomamos un poco de tierra del suelo y la desmenuzamos entre los dedos, nos dará una sensación áspera si contiene mucha arena; nos parecerá suave si en su composición predomina el limo, y podremos sentirlo en forma de ciasta si contiene mucha arcilla. La proporción de arena, limo y arcilla determina la buena o la mala calidad del suelo.



El exceso de arena en el suelo destinado a la agricultura, lo hace más suelto y fácil de trabajar, pero también hace que el agua se escape con mucha facilidad. El suelo arcilloso es compacto, duro y retiene demasiado el agua. El suelo mejor es el que se compone de abundante materia orgánica y una mezcla apropiada de limo, arena y arcilla.

POR QUE SE SOSTIENEN LOS ASTROS

Por FRANCISCO DE ROSSON

Muchos nos preguntamos: ¿Por qué se sostienen los astros en el cielo? Esta pregunta tiene ahora mayor actualidad, porque ya sabemos que hay dos satélites artificiales girando alrededor de la Tierra y es fácil que nuestra curiosidad nos lleve a investigar la razón de que no se caigan otra vez a la Tierra como ocurre con lo que lanzamos al espacio, ni se vayan definitivamente desapareciendo para siempre.

El movimiento de estos dos satélites y en general el de todos los cuerpos celestes, es el resultado de otros dos de que están animados: uno que tiende a hacerlos caer y otro que los impulsa hacia afuera, hacia el espacio.

Si nosotros ponemos al extremo de una cuerda un peso cualquiera, una piedra, por ejemplo, y sujetando un extremo con la mano la hacemos girar sobre nuestra cabeza, la cuerda se pone cada vez más tensa conforme aumentamos la velocidad de giro; pero ni el peso cae al suelo ni se desprende del extremo a que va sujeto. Esto sucede, como todos sabemos, porque la piedra, o el objeto que sea, si bien tiene tendencia a ir lejos por la velocidad que le imprimimos al hacer

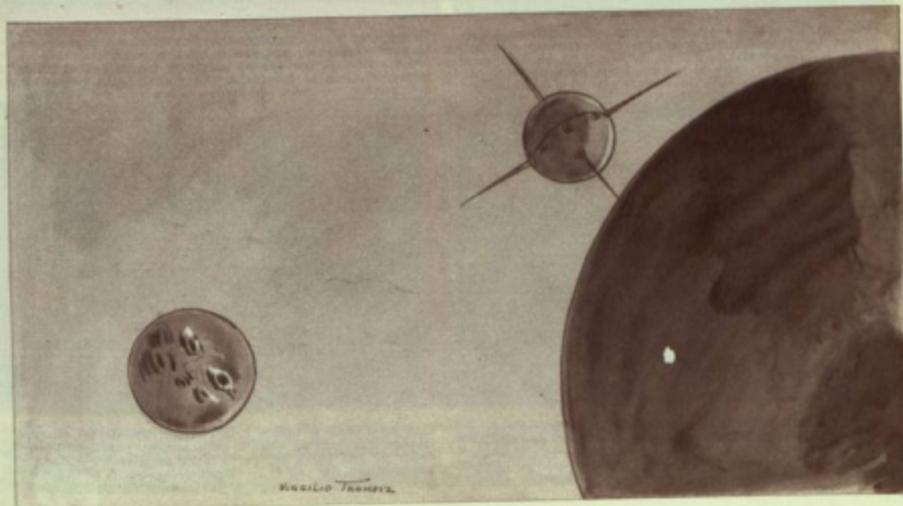
girar la cuerda, por otra parte, como está sujeto al extremo de ella, no puede salirse, y el resultado es que gira siempre a la misma distancia del brazo de la mano; y podemos observar que, cuando aumentamos la velocidad sentimos que es mayor la tensión del cordel y tenemos necesidad de sujetarnos más al suelo.

Lo que ocurre es que, por una parte, hay una fuerza, que es la que adquiere la piedra al girar que la impulsa a salir disparada hacia afuera y, por otra parte, hay otra fuerza, que es la que ejercemos nosotros al sujetar fuertemente la cuerda atrayéndola hacia nosotros. Esas dos fuerzas son iguales y por eso a mayor velocidad de giro tenemos que hacer más fuerza para que no se nos escape.

En los astros pasa lo mismo. Una fuerza les impulsa a escaparse por los espacios, que es la que resulta de su movimiento giratorio y otra los obliga a permanecer donde están, porque la fuerza de atracción de la Tierra, o sea lo que llamamos fuerza de gravedad, hace el oficio de la cuerda que sujetamos en el caso de la piedra de que habíamos antes. Por eso, para que los satélites no se caigan, tienen que estar muy bien calculadas sus ve-

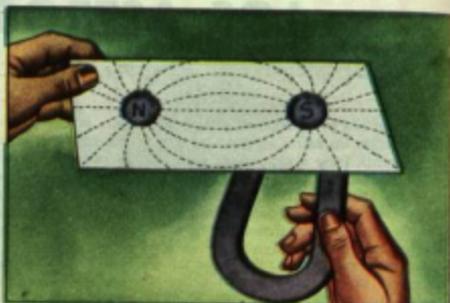


locidades, para que contrarresten la fuerza de atracción de la Tierra y sigan una órbita determinada. Si la velocidad que llevan es demasiado grande, sería mayor que la fuerza de gravedad y se perderían por los espacios, y si, por el contrario, fuese muy pequeña, la Tierra sería más fuerte y la atracción de la gravedad los haría caer otra vez a su superficie. El mérito consiste en saber calcular todas estas fuerzas, para que sean iguales y la pequeña luna ni se caiga ni se pierda por esos caminos del cielo tan bellos pero tan poco conocidos.

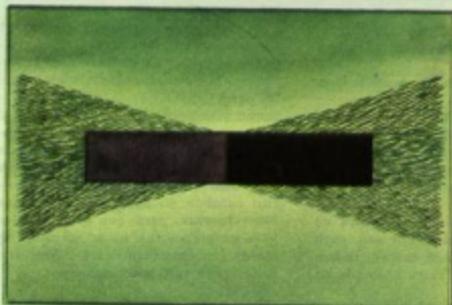




Los imanes son cuerpos de origen mineral que tienen la propiedad de atraer al hierro y otros metales. Pueden ser naturales (piedra imán o hierro magnético) o artificiales (producidos por la industria). Generalmente tienen la forma de una barra recta, o asimismo, forma de herradura.



Espectros magnéticos: Al pasear un imán por debajo de un papel rociado con limaduras de hierro, se orientan según el movimiento que imprimamos al imán (líneas de fuerza). Dibujemos la disposición que adoptan las limaduras (espectro magnético). Dejémosle quieto. ¿Qué sucede entonces?



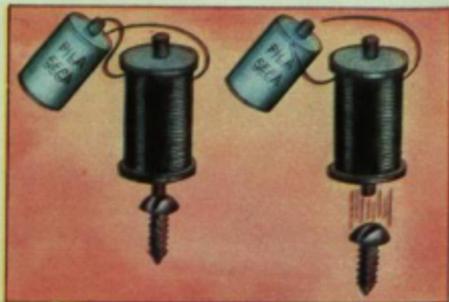
Todo imán tiene dos polos: (N. S.), que corresponden a un magnetismo de polaridad contraria. Los extremos o polos atraen las limaduras: la fuerza de atracción va disminuyendo lentamente hacia el centro, hasta llegar a la línea neutra. Lo notaremos muy claramente usando el imán-barra.



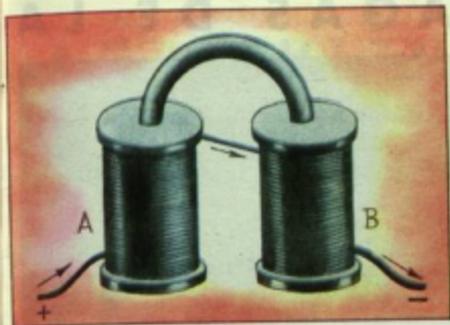
Para evitar la desmagnetización procedamos a guardar dos imanes rectilíneos, apareados, con los polos alternados y unidos entre sí, por sendas barras de hierro, con el fin de cerrar el circuito magnético. En cuanto a la herradura, apoyaremos un trozo de hierro sobre sus dos extremos.



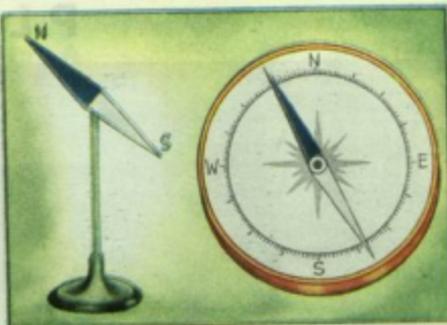
Repasemos una aguja, una plumilla de acero, u otro objeto acerado, con uno de los extremos de un imán: paseándolo en el mismo sentido, queda imanado. Recordemos que los objetos de acero conservan durante mucho tiempo su imanación. En cambio, en el hierro dulce desaparece antes.



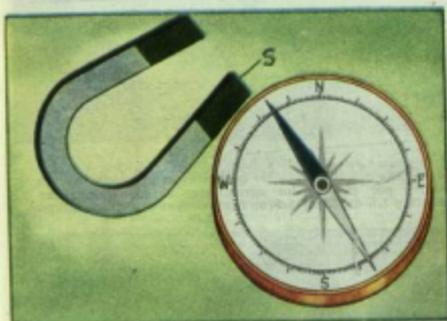
Esta propiedad se aplica a la construcción de los electroimanes. Hagamos un sencillo experimento: enrollamos alrededor de una barra de hierro dulce un alambre aislado y hagamos circular por él la corriente. Se imanta en seguida; pero al cortar la corriente, la imanación desaparecerá.



Construyamos un electroimán. Se enrolla un alambre de cobre recubierto de una capa aislante, en forma de doble carrete, alrededor de los extremos de una barra cilíndrica de hierro dulce, debidamente encurvada a manera de herradura. La corriente circula del extremo A, al extremo B.



La brújula es una aguja imantada. Suspendida exactamente por todo su centro puede oscilar libremente. Una de sus extremidades se dirige siempre al Norte y la otra hacia el Sur. Esta propiedad de la aguja de la brújula es lo que permite a los viajeros y marinos orientarse debidamente.



Utilicemos la brújula para distinguir los polos del imán. Acercaremos uno de los extremos de dicho imán al Norte de la brújula. Si la aguja es atraída, es señal de que se trata del polo Sur del imán. Si por el contrario, es rechazada, comprobaremos entonces que es el polo Norte.



En el círculo horizontal graduado de la brújula están marcados los cuatro puntos cardinales. Por convención internacional, la letra W representa siempre el Oeste. La brújula, en cualquier parte y época del año, orienta con precisión, no obstante el ángulo de declinación magnética.



Ángulo de declinación magnética. Una de las extremidades de la aguja, la de color azul, marca, como dijimos, el Norte (No exactamente el Norte geográfico, pero sí una dirección muy vecina). Existen tablas especialmente preparadas a fin de conocer muy bien el valor de esta desviación.



En los barcos modernos se logran indicaciones más exactas con brújulas perfectas, cuyas agujas imantadas son objeto de especial colocación. Los buques de guerra, en los cuales predominan grandes masas de acero, en vez de brújula, emplean, el girocompás, que indica la orientación precisa.

PLAGAS DE LA



El gusano cogollero es una de las plagas que azotan a muchos de nuestros cultivos, especialmente el arroz y el maíz, que se producen en abundancia en los campos del país. Su nombre científico es *Laphygma frugiperda* y como se pue-

de apreciar en la gráfica tiene forma cilíndrica. En ciertas épocas del año ataca las plantaciones despiadadamente, motivo por el cual los agricultores lo combaten tenazmente a fin de poder salvar sus cosechas al debido tiempo.



La caña de azúcar tiene también un enemigo poderoso, llamado el gusano taladrador. Cuando la caña es atacada, toma un color rojizo y el jugo de la misma tiene cierto sabor agrio, en trance de fermentación, haciéndose inútil.



El plátano se cosecha bien en las zonas cálidas de nuestro país. No obstante, el gusano pelo o pelero hace de las suyas destruyendo la planta. El animalito es peludo, semejante a un pollo recién nacido. Su contacto es urticante.

AGRICULTURA



Una de las más dañinas plagas del cocotero es un coleóptero que penetra por el tallo y estropea el cogollo, evitando, así, el crecimiento de la planta. Es fácil saber cuando el árbol está enfermo, pues, su cogollo se ve mustio.



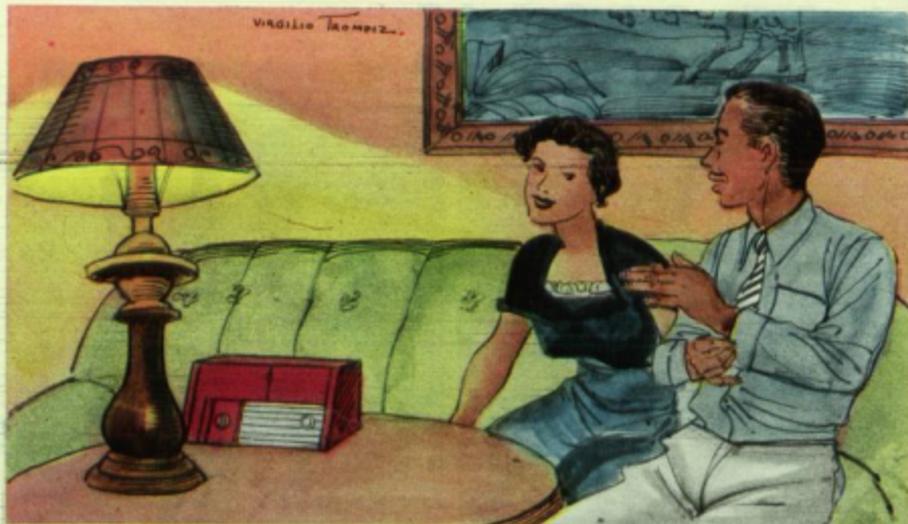
Este escarabejo, con las patas peludas, semejante a un rinoceronte en miniatura, también es un enemigo despiadado de las palmeras. Su peor daño consiste en taladrar el tronco del árbol, el cual, al cabo de poco tiempo, muere.



Las acacias que vemos corrientemente adornando los parques y los jardines de nuestras ciudades son invadidas a veces por unos gusanos de formas extrañas, que tienen en la piel unas espinas que, al ser tocadas, producen un ardor.



El gusanito de la guayaba es muy conocido, sobre todo por los muchachos comedores de guayaba. Es de color blanco y originado por una mosca que pone el huevo en la superficie de la fruta. Al nacer el gusano penetra en el interior.



**DIVULGACIONES
GRAMATICALES**

CONSTRUCCIONES VICIOSAS

Cuando hablamos o escribimos debemos procurar que quien nos oye o lee interprete cabalmente nuestro pensamiento; esto es, que las palabras que empleemos, así como la manera de coordinarlas, expresen justamente lo que hemos querido decir, y no algo distinto.

Aunque parezca un lugar común lo que acabamos de exponer, no lo es, si consideramos que muchas personas, por falta de observancia de esta regla, se expresan en tal forma que puede prestarse lo que dicen a que se le dé una acepción distinta de la que pretendieron señalarle.

Esta cualidad del lenguaje se llama claridad, y es lamentable la frecuencia con que se falta a ella. Continuamente leemos en la prensa u oímos por la radio expresiones ambiguas, que en ocasiones nos mueven a risa. Esto sin hablar de los errores que se escapan en la conversación, en la cual, debido a la precipitación con que expresamos nuestras ideas, estamos más propensos a incurrir en ellos.

Para ilustrar lo que exponemos hemos seleccionado algunas de las numerosas expresiones viciosas que observamos a diario, invitando al mismo tiempo al que nos lea, a contribuir al desraigo de esos errores, que obscurcen el pensamiento y afean el idio-

ma. Para el efecto pueden enviar su colaboración a esta Revista, con destino a la sección **CONSTRUCCIONES VICIOSAS**, indicando además la forma correcta.

1.—Comenzaremos la serie con este curioso aviso que hemos oído por la radio: "Gran realización de zapatos para hombres planta plana". Para los que sabemos que existe una clase

de zapatos llamados **planta plana** no ofrece ninguna obscuridad el aviso; pero el que no esté en cuenta de esos antecedentes podría entender otra cosa.

2.—Al pasar por una tienda hemos leído este letrero: "Hay medias para niños de buena calidad". ¿A quién debe atribuirse el calificativo: a las me-



días o a los niños? Suponemos que a las primeras, pero hay que reconocer que el aviso está mal redactado.

3.—En un texto de Geografía de América encontramos este pasaje: "Manaos, en el Rio Negro, se fundó en los días en que el Brasil proveía al mundo de casi todo el caucho para las industrias necesario". Esta es una construcción a todas luces defectuosa. Lo correcto sería decir: "..... se fundó en los días en que el Brasil proveía al mundo de casi todo el caucho necesario para las industrias".

4.—Leemos más adelante en la misma obra: "Santarem, Otantuba son otras de las pequeñas ciudades de una de las más extensas y abundantes en ríos, regiones de la tierra". ¡Qué necesidad hay de escribir de esa manera tan enrevesada?

5.—En un periódico de esta ciudad encontramos la siguiente información: "Embargo de bienes de la millonaria que XX había vendido". (Por razones obvias hemos omitido el nombre del personaje de que se trata). Es indudable que todo aquel que haya leído este grotesco titular le habrá dado su verdadera acepción: los bienes fueron los vendidos, y pertenecían a la millonaria. Pero si esto nos lo indica el sentido común, la forma como está redactada la noticia más bien induce a error. Con una simple coma se habría salvado el escollo que señalamos: "Embargo de bienes de la millonaria, que XX había vendido".

Los ejemplos que hemos citado son tan diáfanos que hasta el más iletrado los interpretaría debidamente, aunque no hayan estado felices los autores en la coordinación de las palabras. Pero hay casos en que efectivamente no se sabe cuál ha sido la intención,



como éste: "Los hijos de los obreros que ganaron el concurso harán un viaje a Europa". ¿Quiénes son los que ganaron el concurso: los obreros o los hijos de los obreros? Esto sólo lo sabe el autor del trozo.

Como decimos al principio, es muy importante que el que lee u oye entienda precisamente lo que hemos querido expresar, y no otra cosa. Para ello, como creemos haber demostrado en los ejemplos anteriores, débese tener un gran cuidado en la coordinación de las palabras. La siguiente regla nos ayudará mucho a evitar ambigüedades como las que hemos seña-

lado: Todo complemento debe colocarse cerca de la palabra a la que se refiere. Esa regla, sin embargo, no debe tomarse en un sentido absoluto. De hacerlo, convertiríamos el idioma en un organismo muerto. Sabemos que existe una figura, llamada *hipérbaton*, o *trasposición*, que no permite alterar el orden lógico de los elementos de la oración. Pero ha de entenderse que ello es siempre que no sufra la claridad de la expresión. Por haber olvidado este último requisito es por lo que han incurrido en ambigüedad los autores de los trozos que hemos criticado.

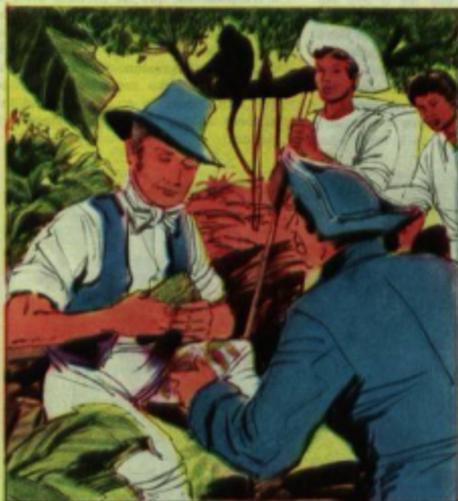




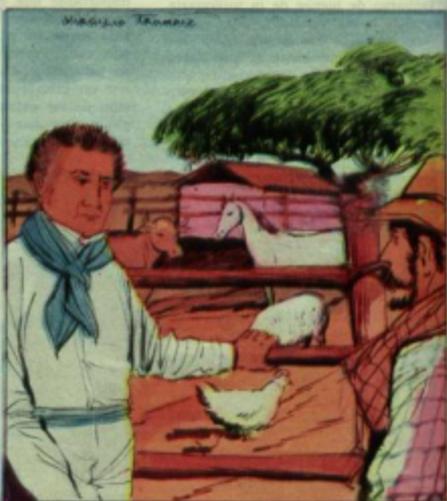
El ilustre hombre de ciencias Amado Bonpland nació en la ciudad de La Rochela, Francia, el 29 de agosto de 1773. En esta bella urbe francesa hizo sus primeros estudios y, en la misma, cursó la carrera de medicina, distinguiéndose entre sus compañeros por su extraordinario talento.



Sus estudios tuvieron una breve interrupción, ya que por algún tiempo sirvió a bordo de una fragata de la República. Al retornar coronó su carrera, y entonces gozó de la protección de hombres eminentes como Bichat, Corvisart y particularmente de Humboldt, a quien conoció en París.



Identificados en sus ideales científicos, Humboldt y Bonpland emprendieron juntos el gran viaje a América. En nuestro país recorrieron selvas, llanos y montañas, realizando valiosos descubrimientos. Personalmente, el botánico Bonpland clasificó plantas en las selvas del Orinoco.



Vuelto a Francia, regresó de nuevo a América y se estableció en el Paraguay con ideas de fundar una granja agrícola. Desistió del proyecto por motivos políticos. Se refugió en Corrientes, en la Argentina, donde murió, anciano, en su pequeña finca de San Borja, el 4 de mayo de 1858.



Aime Bonpland

alloza



FAUNA DE
VENEZUELA

EL MARTIN PESCADOR

El Martín Pescador, al que los científicos dan el nombre de *megasceryle torquata*, se encuentra en casi todos los ríos de Venezuela de aguas corrientes y abundantes. Es un espectáculo muy divertido ver pescar a estos graciosos pájaros. Posados en una rama seca a la orilla de los ríos para atisbar su presa, se lanzan con gran destreza y velocidad y sacan del agua las sardinas y peces en general con los cuales se alimentan. Anidan en huecos que ellos mismos perforan

en las márgenes de los ríos, los cuales tienen a veces varios metros de profundidad. Como dato curioso tapizan los nidos con las escamas de los peces que atrapan. En nuestro país existen varios tipos; pero los más comunes son unos de 35 centímetros de largo de pico grande y fuerte y otro más pequeño de 20 centímetros. Ambos difieren en el color. Estas aves son perjudiciales en aquellos sitios donde se fomenta o se protege la cría de peces, que son su principal alimento.

Figuras por aquí a la base de "El Prota y sus Semillas"

2

A

D
+

1

C
3

B
2

A
1

D'

C'

B'

A'

Figuras por aquí a la base de "La Semilla"

Cancion Natural LA CARAOTA

Libro para Recortar y armar
Por el profesor Juan Campi

PROCEDA POR ESTE ORDEN LA FLOR (Fig. N° 1)

- 1.-Recorta la Base de la Flor N° 1.
- 2.-Recorta el resto (Figura N° 2) y aplícala sobre la Base de la Flor con el N° 1.
- 3.-Corta la Corolla con las espaldas (Figura N° 3) y aplícala en el N° 2.
- 4.-Recorta la Figura N° 3 y aplícala en el espacio indicado con el N° 2.

EL FRUTO Y SUS SEMILLAS (Fig. N° 3)

- 1.-Recorta las espaldas de las semillas y aplícalas sobre el N° 3a el verso de cada una en orden con número, las partes que se indican: partes A con 21, B con 22, C con 23, y D con 24.
- 2.-Cada semilla debe ser un triángulo con el vértice. Aplícala en el espacio correspondiente de la Base del Fruto y sus Semillas, N° 3.
- 3.-Finalmente se recorta la Figura N° 4 (línea izquierda superior) y se pega sobre la Base N° 2 en el espacio indicado con una P.

LA SEMILLA (Fig. N° 3)

- 1.-Recorta la Base de la Semilla, N° 3.
- 2.-Recorta la Figura N° 4 y aplícala sobre la Base de la Semilla, en el espacio libre.
- 3.-Recorta la Figura N° 5a y aplícala en el espacio en blanco de la Figura N° 5.

PREPARA LAS TRES PARTES (UNA SEME Y DOS OTROS) COMO SE INDICA EN LAS SIGUIENTES DESCRIPCIONES DE CADA PARTE. ESTA LÁMINA, YA ARMADA, DEBE SER PEGADA EN EL CUADRO DE LA CARAOTA.



Pegar sobre el las espaldas de las semillas, por la parte posterior (En Blanco.)

BASE N° 2

EL FRUTO Y SUS SEMILLAS

INDICE

1. LEGUMBRE (Lenteja)
2. FRUTO
3. SEMILLAS
4. TALLO



Libro Constituido de "Cancion" LA CARAOTA

Para ESCOLARES

Libro N° 1



LA FLOR

INDICE

- A. PETALOS
- A.1. Gublo
- A.2. Pico
- B. COROLLA
- C. ESPALDO
- D. TALLO
- E. ESTAMBRE
- F. OJO
- G. OVARIO
- H. OVIDUCTO
- I. OVIDUCTO
- J. OVIDUCTO
- K. OVIDUCTO
- L. OVIDUCTO

MINISTERIO
DE EDUCACION
Cancion - Venezuela

BASE N° 1



FIGURA No. 1



FIGURA No. 2



FIGURA No. 3



FIGURA No. 1

FIGURA No. 2



FIGURA No. 4

¡CUIDA! Usa el lápiz para recortar y pega sobre las indicaciones al recortar.

BASE N° 3

LA SEMILLA



FIGURA No. 5

INDICE

1. ESPERMAO - ESCOLAR
2. TALLO
3. COROLLA (Lenteja)
4. OVIDUCTO (Lenteja)

5. PLANTULA - ESCOLAR
- 6.1. Embudo
- 6.2. Tallo
- 6.3. Corolla

INSTRUCCIONES GENERALES

- Recorta las partes en el orden indicado.
- Recorta las líneas que aparecen con la punta del lápiz, así facilitará el trabajo de la parte.
- No apriete demasiado. Que quede una pequeña separación.
- Las las indicaciones que tiene cada parte en la parte posterior. Estas las indicaciones necesariamente deben seguirse.
- Antes de empezar a montar recorta todas las indicaciones correspondientes.

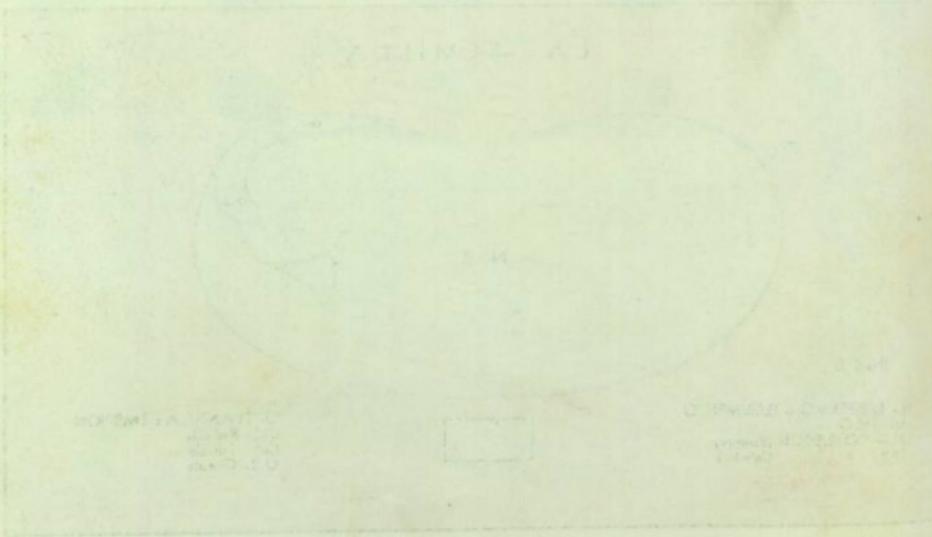


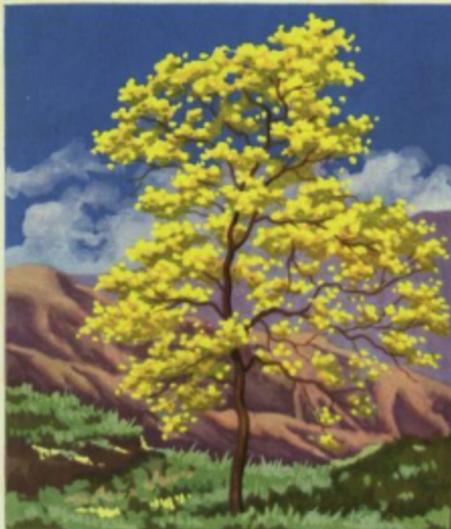
Il est
dans le cas où
vous en voudrez
plus ou moins

3

Figure pour avoir le
nombre de litres
de la fig. n° 3

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]





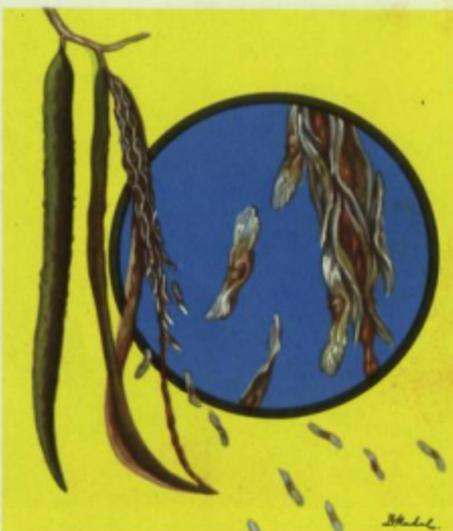
En la espléndida primavera tropical venezolana, el araguaneay —Arbol Nacional— se despoja completamente de sus hojas y viste sus ramas con un manto de flores amarillentas. En el claro del bosque, en las sabanas abiertas o en las lomas áridas, el caminante puede identificarlo fácilmente.



Las hojas del árbol son enteras y velludas por debajo. Todos los años cambia de follaje, generalmente durante los meses de enero a marzo. Caen entonces las hojas ya caducas. Por esta época, precisamente, ocurre la floración, pues se inicia la estación primaveral en el trópico.



Las flores —como en la gráfica— aparecen dispuestas en cimbras, es decir, igualadas todas en la parte superior por sus propios caballos o pedúnculos. Si efectuamos un corte longitudinal en la flor, veremos en su interior la forma tubular, dónde se encuentran los pistilos de la misma.



El fruto del araguaneay es de color marrón-oscuro cuando está seco. En su interior se encuentran las semillas, que tienen forma de pequeñas hélices. Cuando se abre —es dehiscente—, las semillas, rodeadas de una expansión membranosa, son diseminadas fácilmente por la acción del viento.

LA HUERTA
CASERA

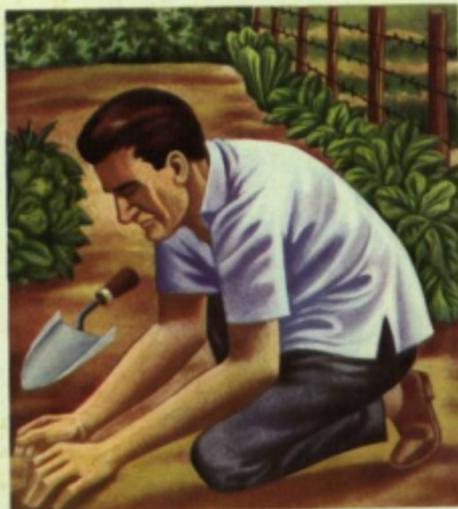
CULTIVO DEL RABANO



Los rábanos, esas sabrosas hortalizas de bermoso color rojo, y las cuales se consumen crudas, pueden ser cultivados en todos los climas; prosperan en suelos sueltos y fértiles. Sus semillas se siembran de asiento, al voleo o en hileras, y luego se cubren con un centímetro de tierra.



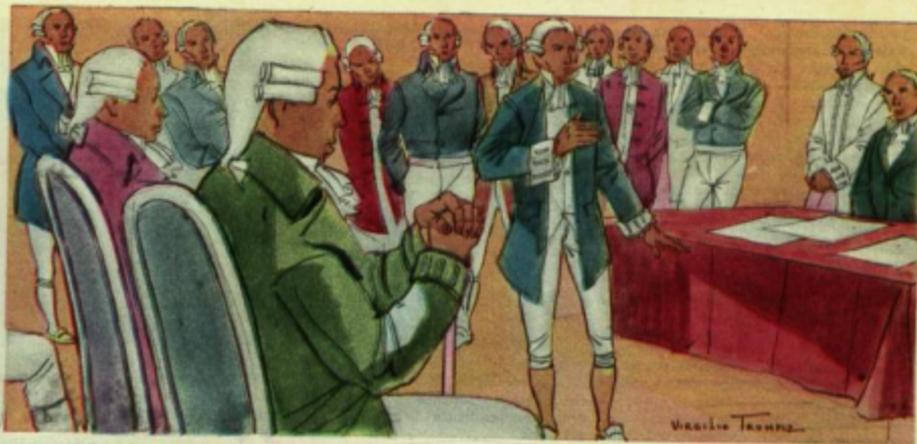
Las semillas del rábano conservan su poder germinativo por más de un año y nacen a los cuatro o cinco días de sembradas. En las huertas caseras se siembran, corrientemente, intercaladas entre los repollos recién trasplantados, o entre las plantitas de lechuga, remolacha o zanahorias.



Debe aprovecharse toda pequeña superficie de tierra descubierta para sembrar los rábanos, pues es preciso que se haga una siembra de ellos cada 15 o 20 días, si se desea tener siempre una provisión tierna, ya que los rábanos, en pocos días, se pasan y adquieren sabor desagradable.



Los rábanos contienen calcio, fósforo y hierro, y pueden dar una buena cantidad de vitamina C. Después de lavados, se comen crudos, incluyendo la cáscara, ya enteros con sal, o también con salsa mayonesa en "sandwiches". El rábano, por lo picante, es buen estimulante del apetito.



NUESTRAS RELACIONES EXTERIORES

1810-1819

Constituida la Junta Suprema Conservadora de los Derechos de Fernando VII el 19 de abril de 1810, ésta se ocupó inmediatamente en lo relativo a las relaciones exteriores de Venezuela, mediante el secretario respectivo, Dr. Juan Germán Roscio. (*) Con fecha 27 de dicho mes invitó a los ayuntamientos hispanoamericanos a unirse todos para el bien común. Luego envió misiones al extranjero en solicitud de apoyo, moral y material.

A Curazao y Jamaica, posesiones inglesas, fueron Mariano Montilla y Vicente Salías. Los gobernantes de dichas islas, muy cortésmente, manifestaron que para actuar en el particular necesitaban órdenes expresas de su gobierno. Nada se obtuvo.

Para los Estados Unidos se nombró a Juan Vicente Bolívar, hermano del Libertador, y Teófilo de Orea, con José Rafael Revenga como secretario. El Gobierno de Washington aprobó la actitud de la Junta Suprema, prometió estrechar sus relaciones con Venezuela y nombró a Roberto Lowry agente comercial en La Guaira. Pero fue imposible conseguir armas, pues España ya había comprado las existencias en el mercado. Orea regresó a Venezuela. Juan Vicente Bolívar, que venía en otro buque, se ahogó.

A Inglaterra fueron enviados el coronel Simón Bolívar, Luis López Méndez y, en calidad de auxiliar, Andrés

Bello. Los condujo la corbeta de guerra "General Wellington", ofrecida por lord Cochrane, jefe de la estación naval de las Antillas inglesas. El secretario de Negocios Extranjeros británico, marqués Wellesley, acuerda a nuestros comisionados una audiencia privada, en su casa de Aspley, y les sugiere que resuman por escrito sus proposiciones. La nota que entregan los venezolanos, es habilísima. En ella se declara que la Junta desea conservar vínculos con la Metrópoli y seguir reconociendo a Fernando VII, pero sin estar sometida a la Regencia que gobernaba en nombre del "rey cautivo"; se solicitan auxilios para mantener la Autonomía; se ofrecen amplias facilidades al comercio inglés. Mas como a la Gran Bretaña le interesaba, antes que todo, la cooperación de España y sus colonias contra Napoleón, lord Wellesley, soslayando la cuestión autonomía, insistió sobre la necesidad de la unión del imperio español contra el enemigo común, sin dejar por eso de ofrecer los buenos oficios del gobierno británico a fin de considerar las justas quejas y aspiraciones de los venezolanos. Nuestros comisionados tuvieron muy buena acogida en Londres por parte de la nobleza y algunas personas influyentes, entre ellas Miranda, quien les prestó valiosos servicios; todo lo cual causó gran disgusto al embajador español Ruiz de Apodaca. Bolívar se embarcó en diciembre para Venezuela en un navío de guerra inglés. López Méndez y Bello permanecieron en Inglaterra durante todo el tiempo de la guerra de la Independencia,

prestando servicios a su patria.

A Nueva Granada pasó el canónigo José Cortés de Madariaga. Este obtuvo el resultado apetecido. No halló obstáculo para demostrarle al Gobierno de la vecina república la urgente necesidad de unirse contra las amenazas de la Regencia. Estas gestiones de Madariaga prepararon el tratado de amistad, alianza y unión federativa firmado al año siguiente en Bogotá, pacto inicial de la Gran Colombia.

El triunfo de Monteverde hizo disminuir en Londres y en Washington el interés despertado por nuestras misiones diplomáticas en favor de la independencia de Venezuela. Los Estados Unidos, que habían acreditado en Venezuela un agente comercial, elevándolo después a la categoría de cónsul; que habían declarado que reconocerían la independencia de las colonias hispanoamericanas; que habían despachado a La Guaira 6 buques cargados de provisiones con motivo del terremoto de 1812, encontrábase a fin de este año bajo la desfavorable impresión de los informes que habían transmitido el cónsul Lowry y el comisionado especial para ofrecer las provisiones, Alejandro Scott. Según Scott, Miranda era un cobarde traidor; los criollos, incapaces; a lo cual se agregaba la miseria resultante de la guerra civil y del terremoto; el desquite era imposible. Además, los Estados Unidos estaban envueltos en una guerra con Inglaterra ("Segunda Guerra de Independencia").

Fue por entonces cuando el joven

patricio venezolano Manuel Palacio Fajardo, escapado del desastre de 1812, pasó a Bogotá con el fin de exponer a los granadinos la necesidad de seguir solicitando el apoyo de los Estados Unidos y, en caso necesario, el del Imperio Francés. Provisto de credenciales fue a Washington. El mismo refiere el fracaso de su misión. Dice que, ya por las sombrías noticias que había sobre Venezuela, ya por no querer comprometerse Estados Unidos con el gobierno español —aunque reducido éste entonces a Cádiz y la Isla de León— el Secretario de Estado Monroe y el presidente Madison, con quienes habló personalmente, le dieron una "respuesta glacial". Palacio Fajardo, de acuerdo con las sugerencias del embajador francés Surruirier —de las cuales fue testigo Pedro Gual, agente de Venezuela— resuelve entonces dirigirse a París, donde llega en marzo de 1813. Allí encuentra a Luis Delpech, quien, recomendado por el mismo Surruirier, había sido enviado por los patriotas que desde Trinidad se preparaban a invadir la costa de Gúirra.

Palacio Fajardo y Delpech dirigen un memorándum al duque de Bassano, Ministro de Negocios Extranjeros de Napoleón. Solicitaban armas y municiones. Mas, las guerras del Emperador impidieron a éste ocuparse en los asuntos americanos.

Después de la caída de Napoleón, Palacio Fajardo, desilgado de Delpech, procuró conocer la opinión de los soberanos reunidos en París con respecto a las colonias hispanoamericanas.



Sólo el príncipe Carlos Juan de Suecia manifestó simpatía por la causa de la Independencia de la América del Sur.

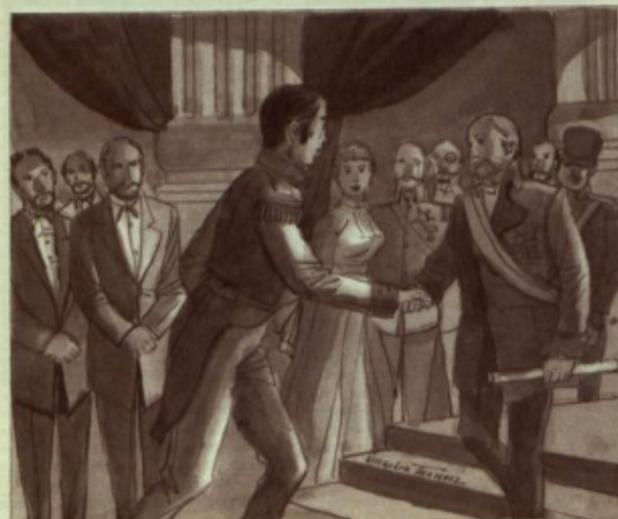
El patriota venezolano concibió entonces otro plan. De acuerdo con el granadino Francisco Antonio Zes, hizo gestiones para que se trasladaran a América algunos oficiales enemigos de los Borbones; pero, descubierto el plan, el Ministro de Policía mandó arrestar a Palacio Fajardo y embargarle sus papeles (octubre de 1814). Gracias a la intervención de Humboldt, Bonpland y Dupont de Nemours, amigos decididos de la independencia americana, pudo obtener Palacio Fajardo la libertad y parte de su archivo. El notable diplomático venezolano siguió trabajando en Europa en pro de la Independencia. En

1818 lo encontramos en Angostura, donde, después de una brillante actuación política, murió en 1819, a los 34 años de edad.

Como jefe de estado, Bolívar laboró activamente en lo tocante a nuestras relaciones exteriores. En 1813 nombra al coronel Juan Rodríguez del Toro, Agente de Venezuela en los Estados Unidos; mas este compatriota se declaró a poco por la causa realista. En 1814, el Libertador, teniendo como Canciller a Antonio Muñoz Tébar, nombra al general Lino de Clemente y al coronel Juan Robertson, agentes extraordinarios cerca de Su Majestad Británica; pero no pasaron de San Tomás. En 1816, Brion es nombrado Plenipotenciario en los Estados Unidos y Méjico; misión que tampoco pudo cumplir. En 1818, Lino de Clemente, designado Agente de Venezuela en los Estados Unidos, no pudiendo pasar de las Antillas, da poderes al acaudalado y distinguido español Manuel Torres para que ejerza en aquella república la representación de nuestra patria, misión que fue desempeñada brillantemente.

En 1819 Bolívar envía a Fernando Peñaler y José María Vergara a Inglaterra con instrucciones, entre otras, de contratar un empréstito en Londres; pero sólo consiguieron la libertad de José María del Real, agente de Nueva Granada, y de López Méndez, quienes estaban presos por deudas —las contraídas a fin a de mandar expediciones y armas a sus respectivos países—.

Desde fines del año 19 Venezuela entra a constituir parte de la Gran Colombia. Nuestras relaciones exteriores alcanzan extraordinario brillo y eficacia, debido al cambio de circunstancias, al genio del Libertador y a la competencia de los cancilleres y diplomáticos de la República.

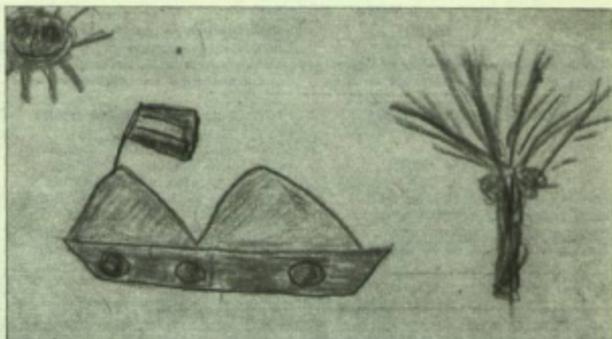


(1) Roscio fue, pues, nuestro primer Canciller.

EL DIBUJO INFANTIL



Antoñito Delgado, del Kinder del Colegio Humboldt, Caracas, presenta una casita iluminada por el sol mañana.



"Navega el Barco de Madera", titula su dibujo Guillermo Zerpa Rivera, perteneciente al Colegio Santa Mónica, de Caracas. Guillermo tiene cuatro años y ya es todo un estudiante de kindergarten, aficionado a los lápices de colores.



"Un Paisaje Llanero", muy bonito, por cierto, titula su dibujo Oñi Osuna, estudiante de cuarto grado en la escuela "Romualdo Delfín Gómez", Pariaquán, Estado Anzoátegui.



"Los Tres Indios Hermanos" titula Freddy José Nieves su graciosísimo dibujo. Freddy tiene cinco años de edad y es estudiante de kindergarten en Maracay, Estado Aragua.



Aquí están los Tres Reyes Magos, dispuestos a visitar una casita donde hay niños, para obsequiarlos con regalos. Dibujó Quety Castro, 3er. grado, Urbanización "Pampero".



"El cocotero" titula su dibujo la estudiante Eva Arabella Alter, cursante de quinto grado, en Maracaibo, Colegio "Francisco Eugenio Bustamante". Cuenta 11 años de edad.

HIMNO DE LA AGRICULTURA

(Coro)

Gloria al hombre que labra la tierra.
Gloria al hombre que entrega su afán
a los frutos que, múltiple, encierra,
convertidos en miel, leche y pan.

(Se repite)

Con esfuerzo tenaz el labriego
logra siempre su anhelo alcanzar.
Nadie apaga su bíblico fuego,
nada altera la paz de su hogar.

Dios bendiga la mano que al agro
le consagra su impulso vital.
En los surcos se advierte el milagro
que transforma en promesa el erial

CORO: (Se repite)

Toda amor, humildad y alegría
es el alma del buen labrador
cuando, al alba, saludado el día
con la luz de los huertos en flor.

Contra el odio levántase un muro
que los siglos no puedan destruir.

Siendo libres no hay nada inseguro
porque unidos podemos vivir.

CORO: (Se repite)

Desde el mar, por el llano y la sierra,
con un gesto de orgullo en la faz,
defendamos del mal de la guerra
el arado que es signo de paz.

De Bolívar el nombre sagrado
luz eterna a la patria ha de dar.
Dirá el fruto de cada sembrado
que no aró vanamente en el mar.

Marcial

Introducción

Glo-ria al

hom-bre que la - bra la tie - rra. Glo-ria al hom-bre que en - tre - ga su a - fán a los

fru - tos que múl - ti - ple encie - rra con - ver - ti - dos en miel, le - che y pan. Glo - ria al

hom - bre que la bra - la tie - rra, Glo - ria al hom - bre que en - tre - ga su a - fán a los

fru - los que mál - ti - pleñie - rra con - ver - li - dos en miel, le - che y pan. con es -
 - fuer - zo tenaz el labrie - go lo - gra siem - pre su anhe - lo al can - zar. Na - die - a
 - pa - ga su bi - bli - co fue - go na - da al - te - ra la paz de su ho - gar. Dios ben -
 - di - ga la ma - no que al a - gro le con - sa - gra su im - pul - so vi - tal. En los
 sur - cos se advier - te el mi - la - gro que trans - for - ma en pro - me - sa el e - rial. Glo - ria al

AL §

AL §

EL PAYASITO JIPI

(CUENTO)

POR

MORITA CARRILLO



Antes de amanecer, el forol de querosén parpadeó con un ojo de pestañas larguísimas.

Mamadaña se puso a enredar estopa con sus dedos ágiles. Trabajaba en el huerto, y estaban floridos los cundeamores, las pascualitas y los frijoles.

Sus dedos enredaban estopa, y un centenar de tucositos le hacían aureo-

la, giraban con rapidez y eran como un pequeño arco iris que quiere morderse la cola. En el cesto había retozos de telas floreadas.

El sol asomó su cara de reloj, y Mamadaña pensó que en ese momento el alto reloj daba las seis con campana sonora, pero ella no pudo—¡qué lástima!—oír las campanadas debido a la gran distancia.

La estopa en sus manos fue tomando color; reflejando tal vez el tinte de los tucositos que ahora giraban con asombrosa velocidad. Mamadaña empezó a sentir que su cabeza también giraba. Alguien estaba exprimiendo anilinos, o se estaban destilando los tucositos, o, sencillamente, el arco iris, silencioso, goteaba...

Mamadaña no tenía tiempo de pensar, de tan velozes como se sucedían

los acontecimientos; pero bajo aquel matinal sortilegio, sus manos no la obedecían: trabajaban loca, rápidamente, obedeciendo un impulso ajeno.

Desde muy pequeña fabricó juguetes. Primero pollitos de algodón con diminutos picos de cartulina roja; después un pequeño asno de lanilla gris que tenía las orejas azules y la cola marrón; las muñecas de género blanco formaban a su alrededor verdaderos enjambres y hasta llegaron a tener aldea propia de casitas de cartón.

Y pasaron los años, y se fue la infancia; apareció la adolescencia, y los juguetes familiares seguían saliendo de sus manos cariñosas. Verdaderas tribus de muñecas retintas, pelito de pegón, hechas con medias negras, que usaban fustarsones con tiras borda-



das, pulcramente almidonados y aplanchados, alarosos a veliver y con suaves visos de azulillo.

Haciendo juguetes se pasó la juventud y haciendo juguetes la encontró la vejez. Ahora, con su ternura apacible y sus chocheos, era como una gallina clueca con la inmensa parvada alrededor.

La verdad es que la gran familia ya no cabía en la misteriosa casita, donde había una confusión perfecta de castas y generaciones... y al ver a los individuos colgar con tanta naturalidad del techo y de las paredes; habitar en los rincones, debajo del fagón, entre las topias y hasta convivir con las golondrinas del alero, se pensaba con razón que cada quien por su cuenta había buscado su alegre acomodo.

No era de extrañar que al lado de las emperifolladas señoras Pelo de Cucuza, tuviera su madriguera un enfurrullado asito de pana negra o una oveja de anime con la colita de tirabuzón. En esto pensaba Mamadoña y en la descendencia a que tenía derecho, por los años de abnegada labor.

—Pues que entre estos juguetes tengo hijos —chocheaba—, nietos, bisnietos, tataranietos, choznos, bichoznos...

Y no habría parado de contar, pero en aquel momento... —¡Achís, achís!— estornudó una ratita joven muy curiosa, asomando la cabeza por entre la menta silvestre.

—¡Titirijí! —dijo con su profunda voz el pajarito de este nombre, sobre el ríspero corpulento.

—Chirrichichichí... —agregó el cucarochero interrumpiendo su desayuno de insectos.

Mamadoña seguía pensando en todos los juguetes que habían salido de su mano. Pensaba, porque ya había pasado aquel extraño mareo y un nue-

vo personaje estaba terminando. Contemplaba perpleja el lindo payasito recinado sobre un soco de aserrín y...

—Lo empecé con estopa y a voluntad —decía— y lo he terminado sin procurarme yo misma los otros materiales y sin saber cómo ni cuándo.

De pronto... —¡Jip, jip, jipi! —el muñeco recién nacido hacía uso de un entrecortado vocabulario y se ponía en pie de un solto.

—¡Criatural! —gritó Mamadoña como quien habla a un niño— Tu cara es de pasta de papel y vas a hacerte cíficos.

Y en su rezoango de abuela quemandana casi hubo la intención de un pellizco; pero en aquel momento se despatilló y oprimiendo sus sienas tartamudeó asustada:

—¿Qué? ¿Se movió solo? ¿Salíó sin que nadie le oprimiera ningún resorto? No puede ser. No, no y no!

Entonces una voccecilla atiplada, la que usan siempre los niños traviesos cuando quieren hacer rabiar a los adultos, replicó:

—Sí, sí y sí! ¡Solito me moví!

—Yo nunca he hecho juguetes que actúen por su propia cuenta —dijo Mamadoña cada vez más alarmada.— No disponga de poderes mágicos... —y después de una larga pausa— Claro, que puse finos engranajes dentro de su barriguita y coloqué un dorado resorto a modo de espirazo y hasta le puse articulaciones... Pero es verdad también, que las estopas blancas se volvieron multicolores sin que yo las tifiera y que me sentía como una sonámbula, incapaz de dirigir mi propia actividad, mientras creaba este endiablado muñeco... y la verdad sea dicha: ¡ahora me infunde miedo! ¡huy! muchísimo miedo. ¡Ave María purísima! —agregó santiguándose a toda prisa—

—¡Curruatátí! —interrumpió otro





huésped alado, oculto entre la azulosa ramazón de un guanábano.

—A ver, a ver... —dijo Mamadoña, tratando de acordar sus ideas—. Para que este payaso diera gracias, saltilos, habito que oprímire la narizita... ¡pero yo no lo he tocado!

—¡Cristofué! —gritó otro algre pajarillo, embascado en los húmedos semerucos.

—Bueno, quizás no ha pasado nada extraordinario... Mientras creo, se espodera de mí esta vaguedad y hoga y deshago, enredo y desenredo, tiño y destiño, sin recordar que es lo que he hecho, cuando ya la obra está concluida.

—¡Jip, jip, jip! —Y otro rápido salto del muñeco, acompañado de una aparatosa caída.

—Terminarás por romperte —le dijo Mamadoña impaciente.

Y empezó a ordenar sus cosas, recogiendo un resortico aquí, una pequeña tuercita de más allá. Arandelas, láminas brillantes, cintos de un raro metal rojo, retazos floreados, hilos, agujas y tijeras, fueron a dar al fondo de un gran costurero.

—Vamos, vamos —dijo al payaso, y pensando de pronto que debía tener un nombre, añadió: —Vamos Jipi, vamos... — Y sonrió ampliamente.

Al entrar en su linda casita, observó el pequeño y bonito reloj, con ojos de ternura, como lo hacía siempre. De la roja cajita clavada en la pared, asomó la cabeza un pequeño loro diciendo siete veces:

—Trua, trua, trua...

—¡Ahhhhhhh!... —fue todo cuanto pudo exclamar Mamadoña, cuya perplejidad iba en aumento.

Pero los preparativos para el des-

ayuno ocuparon ahora toda su atención. Y en el pequeño caldero, que era un animalito de hierro, panzudo y con las orejitas tiznadas, empezaron a reventar como azucenas blanquísimas las yucas ya cocidas, dentro del agua hirviente.

Un poco más allá, sentado cerca de los topes grises, había un gato de morada pelambre y ojos luminosos, juguete preferido de Mamadoña, que sabía mover la cola y hasta movía las patitas delanteras cuando se le tiraba de una oreja.

La leche a punto de hervir, anunció su deseo de hacer gorgoritos y luego incontentible, empezó a jugar con burbujas hasta decir "bueno está". Ya Mamadoña desayunaba en una mesita de patas añadidas que parecía usar muletas, cuando el lorito del reloj asomó la cabeza y...

—Trua, trua, trua —marcaba las siete y media.

En ese mismo momento:

—¡Jip, jip, jip! —y el consabido salto.

—¡Ohhhhhhh!... —dijo Mamadoña emocionada, dando al ambiente una mansa sonrisa—. Comprendo el alcance de mi creación... ¡Es algo realmente maravilloso! Tengo para agregar a mi colección mágica un muñeco que, por su propia cuenta y riesgo, cada media hora salta y dice: ¡Jip, jip, jip!

¡Tan pasado muchos años desde que se sucedieron estos acontecimientos; pero aún sigue el loro de la casita roja sacando la cabezita cada medio hora, para decir:

—¡Trua, trua, trua!

En tanto el incansable payasito jipi le contesta invariablemente

—¡Jip, jip, jip!

FIN



LOS NIÑOS COLABORAN

Página a cargo del Profesor Vargas

La única colaboración espontánea que aceptamos es la de los niños.



LA BELLEZA POPULAR DEL BUCARE

Pueblo Nuevo, 20 de Noviembre de 1957.

Señor Director de la Revista "Tricolor", Caracas.

Señor Director:

Por intermedio de la revista "Tricolor", que Ud. tan acertadamente dirige, me he informado de que ese floreciente país, cuna de nuestro Libertador Simón Bolívar, tiene diversidad de árboles ornamentales que dan colorido y belleza a sus avenidas, plazas y otros lugares públicos.

Soy un admirador de la Naturaleza y me gustaría contemplar de cerca los matices que engalanan vuestros campos, pero esta ambición no podría realizarla por cuanto me encuentro cursando el 4º año de secundaria, mientras tanto desearía que mediante su valiosa cooperación, me hiciera mantener correspondencia con un caraqueño o de otro estado, a fin de poder conseguir amistad y a la vez semillas de "El Bucare" para poder sembrarlas en mi pueblo y así, poder contar años más tarde con un árbol no conocido en mi país.

Agradeciéndome por anticipado, Señor Director, su valiosa ayuda, aprovecho esta ocasión para suscribirme de Ud. muy atento y S. S.

(Firma): Carlos E. Castillo B.

Dirección: Carlos E. Castillo Balezaro. — Distrito de Pucasmayo. Provincia de Pucasmayo. — Perú.

LOS BOSQUES SIRVEN A LA COMUNIDAD

Los bosques suministran las maderas de construcción para nuestros hogares, muebles, barcos, así como medicinas, cauchos, chicles, resinas, tintas, colorantes, cerebos, aceites, lanas textiles, etc. La madera produce celulosa, que la industria química transforma en soda artificial, celofán, celofán, papel, y plásticos que cada día tiene mayor número de aplicaciones. Esta misma industria química, por destilación de la madera, produce esencias, alcohóles, acetona y hasta betún. Por medios químicos la celulosa puede transformarse en productos alimenticios para los ganados y para el hombre.

Indirectamente, los bosques están al servicio de los animales del bosque controlando y regulando los mamíferos y vertebrados que nacen en el seno de la tierra para suministrar agua a las poblaciones y para que en la estación lluviosa se usen arrastrados los sembrados en los lugares establecidos en los valles.

Además, los bosques no nos pertenecen: ellos nos sirven a nosotros, y a las generaciones venideras, asegurando la supervivencia de la nación.

Envío de Wálfredo Oviedo, 3er. grado, Est. "Padre Andújar", Misión Carmelo, Estado Trujillo.

MI PUEBLO

A orillas del río Guárico, en pleno corazón de la llanura, se encuentra situado el Municipio Guayabal, perteneciente al Dto. Miranda del Estado Guárico.

Sus habitantes son gentes honradas y laboriosas. Los principales fuentes de vida son la agricultura y la ganadería.

La Iglesia es muy bonita. En ella, una vez al año, se celebran las fiestas patronales, luego las decorativas y algunas veces, en el mes de marzo, las fiestas del Glorioso San José.

La plaza posee la estatua del General José Antonio Páez. Está frente a la Jefatura y la Iglesia, recientemente construida. En fecha muy próxima tendremos el placer de contar con un magnífico acueducto, cosa esta de muchísima importancia en nuestro pueblo.

Las casas, en su mayor parte, son de barro y paja, con techos de palmas, y algunas otras, como la refinería Civil, el local de la Escuela del Mercado y varias casas de comercio tienen techo de zinc.

El río está cubierto de unas plantas que llamamos en el llano "bosques". Estas se ponen completamente tejidas sobre la superficie del agua.

Recientemente ha sido creado en la Escuela el 4º grado.

Los muchachos del pueblo se reúnen los domingos alrededor de la plaza, y con bates fabricados por ellos mismos y una pelota de goma se divierten jugando.

Envío de José Bolózano, Edad 15 años, 6º grado, Esc. Granada Nacional "Carlos del Pozo", Guayabal, Dto. Miranda, del Edo. Guárico.



CUIDEMOS EL ÁRBOL

—Coro—

El árbol da sombra, y también da fruto y da, con sus flores, olor absoluto.

I

Cuidemos el árbol como a nuestro cuerpo; porque, sin el árbol, ya fuéramos muertos.

II

Sembramos el árbol y Dios lo sostiene. Para nuestro bien El aquí lo tiene.

III

Reguemos el árbol, el árbol amigo, porque ese trabajo no será perdido.

IV

El nos da vestido nos da medicina; porque es nuestro amigo hasta en la cocina.

Envío de Gines Rafael Barreto Sendrú, 4º Grado, Colegio "Evangélico", Puerto Cabello, Venezuela.

1	2	3	4
2			
3			
4			

CUADRIGRAMA

- Horizontales:
- 1) Donde habita el hombre.
 - 2) Del verbo amar.
 - 3) No ser buena.
 - 4) Trabajar la tierra.

- Verticales:
- 1) Para dormir.
 - 2) Del amor.
 - 3) Habitación de recibio.
 - 4) Cocer al fuego.

Nota Isabel Velasco. - 11 años, 3º grado, Escuela Federal Concentrada N° 319, Casigua, Edo. Falcón.



POR TIERRAS
DE AMERICA

ESTAMPAS DE LIMA



En primer término, he aquí la fachada del Museo Arqueológico de la ciudad de Lima, el cual guarda verdaderas joyas de las culturas indígenas que han florecido en esta tierra. Merece destacarse la gran cantidad de objetos incaicos que a través de los años han ido rescatando los científicos peruanos en las excavaciones.



La Iglesia de San Agustín, en el corazón de la ciudad de Lima, es uno de los templos más visitados por los turistas, pues es una joya arquitectónica.



Las plazas limeñas ostentan grandes monumentos, como este del "2 de mayo", que recuerda un hecho histórico del pueblo peruano, muy fiel a su tradición.



En el perímetro de la ciudad de Lima no es raro encontrar construcciones que evocan los tiempos coloniales. Una de ellas es el célebre Castillo de Rospigliosi, cuya arquitectura recuerda muy de cerca las viejas fortalezas medievales que se levantaron en las ciudades de la vieja Europa: en Francia, Alemania, etc.



En las inmediaciones del Rimac, río que cruza la ciudad de Lima, puede verse uno de los palacios coloniales que se conservan en buen estado: es el Palacio de la Perricholi, una mezija que tuvo gran importancia en el pasado siglo. Obsérvese la construcción sólida y la airosa fachada, típicamente colonial española.



El Palacio de Torre Tagle debe su nombre a uno de los virreyes que gobernaron el Perú. Hoy día es asiento del Ministerio de Relaciones Exteriores.

MAYO EN LA HISTORIA



9 de mayo de 1502. — Don Cristóbal Colón sale, tal día como hoy, de Cádiz, en su último viaje al Nuevo Mundo. Fracásó en su intento de fundar algunas colonias en Panamá.



1 de mayo de 1786. — Se estrena en la ciudad de Viena la bellísima ópera de Wolfgang Amadeo Mozart las "Bodas de Figaro". El éxito obtenido con la obra fue apoteósico.



19 de mayo de 1809. — Vicente Emparan toma posesión del cargo de Capitán General de Venezuela. Había sido gobernador de Cumaná. Fue depuesto el día 19 de abril de 1810.



24 de mayo de 1822. — El Mariscal Sucre gana la batalla de Pichincha. Los realistas estaban mandados por Melchor Aymerich. Esta acción selló la independencia del Ecuador.



18 de mayo de 1899. — Se inaugura la primera conferencia de la paz, por iniciativa del zar de Rusia Nicolás II. Fue un acontecimiento que conmovió al mundo de la época.



8 de mayo de 1902. — El volcán de la Montaña Pelada, Martinica, dormido desde 1851, destruye la ciudad de San Pedro. Hubo más de 30.000 víctimas. Se salvaron 2 personas.

COSAS DE NUESTRO PAIS



AMADO BONPLAND. — El gran naturalista francés que visitó nuestro país en compañía del eminente sabio alemán Alejandro de Humboldt, no se llamaba, en realidad, Bonpland; éste era un seudónimo. Su verdadero apellido era Goujand. Amado Goujand recorrió también otros países; él, existe en la República Argentina un pueblecito, en el territorio de Misiones, llamado Bonpland, que cuenta con 1.600 habitantes.

ra y la cual tiene el peciolo morado. Nuestro campesinos sienten respeto y cariño por esta planta, pues según ellos, es de "buena suerte", y para hacerla propicia, acostumbra sembrar una moneda al pie de la misma. Además, dicen que la turriara "siembra de noche", lo cual se debe a que, por tener los peciolos cubiertos de un fino polvo, al soplar el viento y moverse la planta, se produce un roce, el cual hace un leve chirrido, que los campesinos interpretan como un silbido mágico.



PUNTO FIJO. — En el Estado Falcón, en la península de Paraguaná, hay un pueblo que se conoce con el nombre de "Punto Fijo". El origen de ese nombre es reciente y se debe a Rafael González, un trabajador de la zona petrolera, quien, todas las tardes al salir de su trabajo, jugaba al dominó con tres de sus compañeros, en las afueras del campamento. Un buen día, González dejó de asistir a la partida vespertina y luego el hecho se sucedió repetidas veces. Con posterioridad se supo que Rafael González estaba enamorado de la muchacha que residía en la única casa que existía en el lugar. Cuando los compañeros preguntaban por González, alguien respondía que el hombre estaba en su Punto Fijo, es decir, rondando la casa de la muchacha. Con el suge petrolero en la zona, empezaron a surgir nuevas viviendas y el poblado, ya crecido, por causa de este hecho, fue designado con el nombre de Punto Fijo.



EL ARAGUANÉY. — Uno de los ejemplares más bellos de nuestra flora es, sin duda, el araguaney que con mucha razón ha sido proclamado hace algunos años como el Arbol Nacional. En la primavera viste sus ramas con vistosas flores amarillas y al admirarlo en los campos, luce como si fuera de oro. El día de la Fiesta del Arbol, celebrada el último domingo de mayo, los muchachos de los pueblos siembran en los parques y en las plazas, ejemplares del vistoso árbol.



LOS INDIOS PANARES. — Habita al sur del Territorio Amazonas una tribu indígena que recientemente ha sido objeto de estudios por parte de expediciones científicas que han llegado hasta el lugar. La tribu recibe el nombre de panarés y sus individuos son muy fuertes, con una estatura que llega a un metro ochenta centímetros. La tierra donde residen es sumamente fértil y las cosechas son abundantes. La buena nutrición puede ser la razón de su vigorosa constitución, pues además, son hábiles cazadores de monos de los cuales también se alimentan. "El mono —dicen— tiene un sabor a pechuga de pavo".



LAS MINAS DE BURIA. — Una de las primeras minas de oro descubierta en nuestro país se localizó en las cercanías del río Buria, en el Valle de Nirgua. Su descubridor fue Damián del Barrio, en 1551. El hallazgo trajo por consecuencia la fundación de un grupo de poblaciones en los valles de la Cordillera Central. Abandonada, después y vuelta, luego, a trabajar, la mina de oro descubierta, como otras que por allí surgieron, vino a convertirse dicha zona, en la región aurífera por excelencia, durante aquellos lejanos tiempos.



LA ANECDOTA CRIOLLA. DON LUIS LOVERA CASTRO. — Fue Don Luis Lovera Castro un escritor y pedagogo venezolano muy popular en la Caracas de la segunda y tercera década del presente siglo. A pesar de su modestia innata, Lovera Castro tuvo perfecta noción de su propio valimiento. Una vez entró a cierto café, como era su costumbre, y un individuo inoportuno y torpe, de los que tanto abundan, hizo una frase impertinente cuando advirtió su presencia. Le dijo: "¡n más ni menos: cada mochuelo a su olivo." El escritor se quedó mirándolo de pies a cabeza, para devolverle la expresión vulgar en esta forma: "Y cada águila en su cuembre. Con lo cual quisiera significar que cada quien debe ocupar el puesto que le corresponde, sobre todo cuando no se tiene el talento suficiente para ironizar."

LA TURIARA. — Existe una planta muy parecida al ocumo, que recibe el nombre de turia-

KARI!

por **NATURO MORENO**

**KARI LLEGA
A UN COMPARTE-
MIENTO MINE-
RO Y SOLICITA
EL SUERO ANTI-
FIDICIO PARA
SALVAR LA
VIDA DEL JE-
FE DE LA TRI-
BU.**



**AQUI TIENES ESTA
AMPOLLETA, PERO...
¿SABRAS INYECTARLA?**



**ANTE LA NEGATIVA DEL INDI-
CITO, SANSON, UN MINERO, SE
PRESTA A ACOMPAÑARLO**

**ESPERA UN MOMENTO
HABLARE CON MI AMI-
GO RICARDO Y TAL VEZ
NOS CONDUZA EN SU
HELICÓPTERO.**



**EFFECTIVAMENTE, POCO DESPUÉS
LA NAVE AEREA SURCABA EL ESPACIO,
RUMBO AL POBLADO INDIGENA.**



**EL ASOMBRO DE LOS INDIOS NO TUVO
LIMITE AL VER DESCENDER A KARI
DE AQUEL PAJARRACO DESCONOCIDO.**

**SANSON APLICO
LA INYECCION
AL JEFE.**



**MIENTRAS QUE
WAROMA, EN UN
RINCÓN DEL PO-
BLADO, VEÍA
DESHACERSE TO-
DAS SUS ILUSIO-
NES DE ANIQUI-
LAR A KARI.**



**UN ANTIGUO CONOCIDO
NUESTRO VA A HACER NUESTRO
VO APARICION EN ESTE
RELATO... SE TRATA DE
SARMIENTO...**



TRICOLOR



No. 103

Año X — Mayo de 1958
MINISTERIO DE EDUCACIÓN
CARACAS-VENEZUELA